



## ¿Por qué necesitamos un día de la Visibilidad Lésbica?

Ser mujer es ya de por sí una opresión en un mundo mayoritariamente dirigido por hombres, donde ocupamos en infinidad de ocasiones un papel secundario. La Historia del movimiento LGTBI ha estado también mediatizada por esta dinámica cultural, donde las lesbianas hemos permanecido, en demasiadas ocasiones, en segundo plano en la lucha por los derechos y libertades.

Se suma a ello la realidad machista de que la condena al hecho homosexual se haya cebado con los hombres gays o mujeres trans, siendo las lesbianas despreciadas hasta el punto de negar su existencia y sexualidad. La cultura de la sexualidad centrada en la penetración ha consistido en la absurda creencia de que sin “pene no hay sexualidad posible”.

Todo ello ha contribuido a que históricamente las mujeres lesbianas hayamos permanecido INVISIBLES en una sociedad donde no se contemplaba siquiera nuestra existencia.

La lucha feminista, además, atrajo a infinidad de mujeres que eligieron vivir sus relaciones afectivo-sexuales con otras mujeres, manteniendo una firmeza admirable combatiendo injustas desigualdades de género, y sin embargo, dejando en la esfera privada esa parcela de su vida en la que se materializaba su sexualidad.

Las consecuencias de todas estas circunstancias nos han llevado a ser poco reivindicativas en nuestras propias necesidades como mujeres lesbianas:

- . Hemos sido objeto de desprecio por parte del machismo más rancio, al convertirnos en imagen pornográfica para satisfacer fantasías sexuales ajenas;
- . No se han tenido en cuenta nuestras necesidades sanitarias, la ginecología tampoco ha valorado ni valora nuestra sexualidad más allá de la sexualidad heteronormativa.
- . Sufrimos una doble discriminación: por ser mujeres y por nuestra orientación sexual, hecho que incide de manera muy negativa en nuestra vida personal, familiar y laboral.

Por todo ello, queremos insistir en la importancia de tomar el espacio público, de hacernos visibles, de pronunciarnos lesbianas, de reivindicarnos desde la dignidad y el derecho a ser respetadas en un mundo donde ser mujer de por sí ya es una dificultad, en un mundo en el que elegir compartir nuestras vidas con otras mujeres a veces es tomado como una amenaza al sistema, a la familia..., donde se cuestiona nuestro derecho al matrimonio, a la maternidad, a la salud...